

# El profesional del agro en Argentina

D. Yanucci<sup>1</sup>

**Resumen:** La Argentina no escapó al modelo neoliberal que de una u otra forma se planteó en prácticamente toda Latinoamérica. El estado paternalista con la apertura de la economía y las privatizaciones dejó lugar a las interacciones de los privados, en las que sin dudas los más débiles siempre pierden. Los productores chicos y medianos, que componen el número mayoritario del sector agrario, pero con la menor superficie, que a la inversa de los países desarrollados subvenciona a gran parte del resto de la economía del país, se encuentra seriamente endeudado y sin créditos razonables. El estado prescindió de técnicos, las empresas de servicios prescindieron de profesionales del agro, el perfil tradicional del Ingeniero Agrónomo se encuentra en crisis. La demanda del profesional del agro se ha modificado, han aparecido nuevas ofertas pero todavía a las universidades tradicionales les queda pendiente una gran tarea de cambio, de adecuación a los tiempos modernos. El enfoque tradicional, eminentemente productivista, se debe enriquecer considerando con mayor profundidad aspectos de las relaciones humanas, financieros, comerciales. etc. Las carreras deben dar más formación y enseñar a buscar información, haciéndose más flexibles, variando su oferta y acortando los tiempos de formación que resultan extremadamente largos. Es necesario que la universidad recupere la excelencia y sin dudas que esto que ya se está tratando de hacer no es un camino fácil, sobre todo donde escaseen recursos humanos y económicos. El productor empresario se está tecnificando y genera nuevas demandas, el mundo tiene una creciente necesidad de alimentos y el profesional del agro debe responder a este importante desafío.

## INTRODUCCION

La Argentina no escapó al modelo neoliberal que de una u otra forma se planteó en prácticamente toda Latinoamérica. El gran Estado lento, pesado, ineficiente y paternalista, que no cumplía bien sus funciones básicas y se ocupaba además de muchas otras, inició una tarea de privatización. Quedó en manos de empresas privadas todo lo que dejó el estado; esto permitió que muchos servicios se mejoraran, aunque lamentablemente los costos se elevaron en forma desmedida.

Paralelamente las empresas estatales super-pobladas fueron liberando mano de obra, que no tuvo la oportunidad de recalificarse, estos desempleados se sumaron a los que dejó la empresa privada que no pudo competir eficazmente con la apertura de la economía.

La estabilidad económica tan necesaria para planificar y para que se vean los resultados de los buenos trabajos productivos se ha logrado, no sin que el pasaje de la inflación a la estabilidad dejara en evidencia sistemas que sólo subsistían gracias a los negocios financieros, que siguieron dos caminos, muchos desaparecieron y otros se eficientizaron.

Como resultado de la transformación neoliberal la economía del país creció, el poder económico se concentró, un por ciento importante de la población quedó fuera del modelo, se generó una brecha mayor entre los que tienen y pueden y los que no pueden. A pesar del gran esfuerzo de la comunidad el Estado hasta el momento no puede atender adecuadamente sus responsabilidades básicas: educación - salud - justicia - seguridad.

Esto tiene una repercusión social muy importante y sin dudas negativa lamentablemente a nivel de los más necesitados. En el (cuadro 1) vemos estadísticas de los indicadores educativos comparativos de varios países Latinoamericanos, la tendencia Argentina en lugar de mejorar es la de empeorar, en zonas marginadas los niños van a la escuela atraídos por la alimentación, la

---

<sup>1</sup>Ing. Agrónomo, Director de CONSULGRAN, Buenos Aires, Argentina.

Cuadro 1. Indicadores educativos. (Fuente: Brunner, 1993)

País	población (mills.)	analfabetos adultos (%)	población en educación	
			secundaria (%)	terciaria (%)
Argentina	32,3	5	74	41
Brasil	150,4	19	39	11
Colombia	32,3	13	52	14
Chile	13,2	7	75	19
Mexico	86,2	13	53	15
Venezuela	19,7	12	56	28

necesidad de trabajar hace que sean menos los que acceden a los estudios secundarios y son menos los estudiantes de bajos recursos que llegan a los niveles terciarios.

El medio rural también sufrió las tremendas transformaciones del país.

### *El Sector Agropecuario*

Argentina denominada otrora "el granero del mundo" siempre tuvo una producción alimentaria en exceso, lo que le permitió exportar, fundamentalmente productos "comodity". En general se vendió lo que sobraba y no se produjo para exportar, pensando en que era lo que mejor satisfacería a los compradores.

La gran mayoría de los productores son chicos o medianos, pero tienen relativamente poca superficie del total productiva. El medio rural de la pampa húmeda está prácticamente despoblado. Debido a los auges productivos (con el advenimiento de la soja) muchos productores dejaron el medio rural, carente de infraestructura, pasando a las ciudades del interior. Este "lujo", posible en determinada época, no perduró, la ecuación productiva actual no permite que un productor de 50-70 ha dedicado a la agricultura extensiva pueda vivir en la ciudad (con los costos que ello implica); sobre todo si partimos de la base del gran endeudamiento que tienen los pequeños y medianos productores.

El productor chico endeudado no tiene muchas salidas, algunos optaron por vender sus tierras y cambiar de actividad, otros ni si quiera pueden optar

por esta alternativa. Lo cierto es que a nivel de la producción agropecuaria y del manejo de la misma, igual que en otros sectores de la economía del país se ha dado una gran concentración del poder. Esto promueve la migración, sobre todo de los más jóvenes a las ciudades, ya que proporcionalmente es menor la demanda de mano de obra.

Una herramienta que resultaría fundamental en la actualidad, el crédito a tasas de interés razonables, no existe; esto también dificulta la incorporación de tecnología o el acceso a la diversificación, que sería una salida para el pequeño productor.

El marco de situación para el productor chico y mediano endeudado es lamentable; sin embargo los acuerdos del GATT y la tradicional eficiencia de nuestra producción hacen que aquellos que no cargan con deudas y disponen de una economía de escala adecuada a los requerimientos actuales, puedan producir con rentabilidad; incluso incorporando cada día más tecnología.

Recordemos que a diferencia de los países desarrollados el agro ha estado subsidiando a otros sectores de la economía en Argentina y la falta de políticas adecuadas ha evitado que la producción alcance niveles posibles a corto plazo, por ejemplo la última cosecha casi récord fue de 44 millones de toneladas, cuando resulta factible arribar a los 60 millones con un poco de esfuerzo.

### *La Formación Profesional*

Las grandes transformaciones del medio en el que deben insertarse los profesionales, los cambios en los destinos, funciones y enfoques a que se ve obligado el profesional, han puesto de manifiesto, cada vez en forma más evidente una serie de falencias y/o limitantes en las carreras tradicionales; a continuación enumeraremos las más importantes:

Limitantes en las carreras y/o currículas tradicionales:

#### 1) Estructura rígida y enciclopedista

El estudiante tiene pocas posibilidades de elegir y de "construir" su formación de acuerdo a su propia visión de la realidad, tema que se ve agravado por la gran cantidad de materias donde deben memorizar informaciones, que normalmente se olvidan al poco tiempo y que son incapaces de transmitir conceptos, ideas, bases de razonamiento, que son los que realmente sirven a lo largo de toda la vida profesional.

Este tipo de estructura curricular demanda muchos esfuerzos sobre todo de parte del alumno, se gasta tiempo y dinero en forma poco razonable.

La estructura tradicional implica carreras de 6-7-8 años de duración, en la que se termina sin bases generales sólidas y sin especialización.

#### 2) Deficiente desarrollo de las herramientas básicas

Cualquiera sea la especialidad del profesional, el mismo debe disponer de una serie de herramientas básicas para el buen desarrollo de las actividades, entre ellas podemos mencionar:

- Buen conocimiento de la realidad del país y de la mentalidad de los que actúan en el medio rural
- Capacidad para buscar y obtener la información necesaria, distinguiendo lo importante de lo superfluo
- Capacidad para elaborar proyectos que se adapten a la realidad

- Aptitud de trabajo en equipo, dentro del mismo nivel (con profesionales de otras áreas) y con los diferentes estratos.
- Capacidad de expresar las ideas en forma clara y de impulsar las tareas que se deban desarrollar.

Sobre todas estas necesidades no se trabaja o sólo se lo hace en forma elíptica, cuando en realidad son la base para que las tareas profesionales específicas lleguen a buen puerto.

A esto se debe sumar que en muchos casos se le ha dado a las carreras un enfoque netamente productivista, descuidando aspectos de las relaciones humanas, financieros y de estrategias productivas.

#### 3) Inexistente o deficiente conocimiento de la realidad productiva, económica, social, política

Un enfoque notablemente "pseudocientífico", por decirlo de alguna manera metido en la probeta, que dedica excesivo tiempo a repetir informaciones, muchas veces ni si quiera generadas en la propia universidad, no es extraño que lleve a que los profesionales que egresen tengan un notable desconocimiento de la realidad del país, lo que obviamente ayuda a que se dificulte su inserción en el medio laboral. No se trata de pedirle a la universidad lo que no puede dar, es decir profesionales maduros, ya que esto se consigue luego de varios años de tarea profesional, pero sí graduados que están plenamente consustanciados con el medio donde deben desarrollar su actividad.

#### 4) Falta de prácticas

La gran mayoría de las clases se trata de un expositor y estudiantes que en forma pasiva reciben información con un alto contenido teórico. No se promueven iniciativas, ni cuestionamientos críticos, ni participaciones con creatividad. Se informa sobre lo que se debe hacer pero normalmente no se forma sobre los cómo. La ubicación geográfica de universidades, muchas de ellas en el medio urbano, limitan ostensiblemente la visión de la realidad y la posibilidad de que el estudiante concrete una verdadera acción formativa.

Una sentencia muy esclarecedora nos dice: El que escucha olvida, el que lee recuerda y el que hace aprende. Es factible identificar en nuestra sociedad una desvalorización y hasta desprecio por todo aquello que implique tareas manuales y en este marco de situación es difícil formar un buen profesional del agro. Claro está que no se puede dar lo que no se tiene y esto tiene que ver con el siguiente punto.

#### 5) Estructura docente deficitaria

La docencia muchas veces es un complemento cómodo de otras actividades, a algunos profesionales desconectados con el medio les permite hacer alguna actividad afín a su formación. Recién últimamente se están valorando, más allá de la vocación, las ganas o la conveniencia, otras realidades que resultan indispensables para que se cumpla una adecuada tarea docente.

La remuneración percibida por los docentes es normalmente baja, por lo que los profesionales con mayor capacidad y pretensión no se dedican a la docencia o sólo lo hacen parcialmente. Podemos encontrar dentro de la estructura docente dos o tres perfiles que consideramos negativos; el del docente que se limita a repetir ideas, informaciones y experiencias de un montón de temas diversos desarrollados por otros, el del docente que se dedica a investigar aspectos que no resultan de aplicación práctica en su medio o el de aquellos que tienen algo que ofrecer a su comunidad pero no encuentran los mecanismos adecuados.

En todos los casos se presenta una problemática común la del desconocimiento de la realidad, la del divorcio entre la realidad y la Universidad, la de profesionales que por sus propias limitantes nunca supieron salir de su universidad ni vincular la misma con el resto de la sociedad demandante del profesional, por lo que generan un universo pequeño y en todos los casos distorsionado.

Sin dudas hacen falta más docentes comprometidos con la realidad que nos toca vivir, que trasmitan a los alumnos sus vivencias, dentro de una política que aliente programas de

investigación que satisfagan las demandas de los productores.

Los fenomenales cambios del medio socio-político, las nuevas necesidades de la comunidad no satisfecha con la formación tradicional, sin dudas, como siempre han dado señales claras, podemos mencionar:

- 1) Dificultad para la salida profesional de los graduados en las carreras tradicionales. Hoy podemos identificar muchos profesionales que al no haber tenido ni siquiera la oportunidad de pagar derecho de piso, es decir de complementar su formación para empezar a ser realmente útil y demandado por el medio, no tienen trabajo relacionado con su formación, lo que implica además de las lógicas frustraciones una gran pérdida para el país.
- 2) Generación de alternativas formativas de mayor flexibilidad, de menor duración que contemplan con mayor énfasis aspectos administrativos, gerenciales, comerciales, etc., es decir más integradores. Muchas de ellas con manifiestas faltas de base, pero que al ser más adecuadas a la realidad actual encontraron rápido desarrollo. Carreras más ajustadas a las demandas, provenientes de Universidades privadas, donde el arancelamiento no es barato, sin contar con los puntales de la tradición, han captado una creciente cantidad de alumnado en los últimos años. También debemos mencionar la generación en las últimas dos décadas de carreras universitarias relacionadas con el agro, de acuerdo a los lineamientos de las carreras tradicionales, en el interior del país.

La Universidad de Buenos Aires por su prestigio normalmente atrajo a estudiantes de todos los países limítrofes y 15-20 años atrás la cantidad de inscriptos nacionales era exageradamente numerosa. En los casos como la ciudad de Buenos Aires donde por razones obvias la oferta formativa es más importante (Cuadro 2) y donde se cristalizan en primera instancia las alternativas más modernas, se ha notado un considerable disminución de los que ingresan a la Universidad de Buenos Aires para obtener el título tradicional de Ingeniero Agrónomo.

La Universidad de Buenos Aires, no permaneció estática y si bien se ha dado cuenta de su necesidad de actualización y adecuación, las lentitudes en la definición e implementación de buenas políticas, así como la limitación en los recursos y las estructuras ha hecho que hasta el momento, a pesar de los cambios introducidos no se haya revertido la problemática planteada.

### *El Medio del Graduado*

El 85% de la población profesional es de sexo masculino, aunque debemos marcar el notable incremento de mujeres que se han graduado la última década. Otro aspecto demográfico de los profesionales del agro es la edad, la promedio es del orden de 38 años (las mujeres tienen un promedio de edad menor), lo que demuestra la relativa juventud del grueso de los profesionales.

En la pampa húmeda, la capital y el gran Buenos Aires se encuentran más del 70 % de los profesionales del agro (la provincia más importante es Buenos Aires, seguida por Córdoba y Santa Fe).

La gran mayoría de los graduados no tienen estudios de post-gradó y se dedican a la producción vegetal, otras áreas de trabajo son: extensión - prestación de servicios - educación. Los hombres se dedican primordialmente a tareas de asesoramiento, manejo y planeamiento, mientras que las mujeres se destacan más en docencia e investigación.

**Cuadro 2.** Universidades que poseen carreras relacionadas con el agro en Capital Federal y el Gran Buenos Aires

---

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
 UNIVERSIDAD DE BELGRANO  
 UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
 UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA  
 UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA  
 UNIVERSIDAD DE LOMAS DE ZAMORA  
 UNIVERSIDAD DE MORON  
 UNIVERSIDAD DE LUJAN

---

El sector público capta un alto porcentaje de los profesionales, resultando mayoritario en las zonas de agricultura menos desarrolladas (NOA-NEA-Cuyo), el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), los Ministerios de Agricultura y las facultades de Agronomía, son los organismos públicos que más trabajo dan a los agrónomos. Es interesante señalar que hasta mediados del 70 la principal salida laboral del profesional era el Estado, luego en la década del 80 se genera mayor demanda en las empresas proveedoras de tecnología (sector técnico comercial), agroquímicas, semilleros y de servicios (Cooperativas-Acopios-laboratorios). Actualmente se está demandando un perfil más dedicado al asesoramiento.

En el siguiente cuadro se presentan resultados de la encuesta concretada por el Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica:

---

#### Trabajo Principal

---

Empleado del sector público .....	3%
(Nacional: 34) (Provincial y Municipal: 9%)	
Trabajo por cuenta propia:.....	22%
Empleado del sector privado:.....	20%
Dueño o socio:.....	13%

---

El sector privado está representado principalmente por pequeñas y medianas empresas.

Hasta mediados del 70 el título más frecuente era el de Ingeniero Agrónomo, luego se incrementaron las especialidades en producción vegetal y zootecnia, siendo notable los últimos años el aumento en las carreras más cortas (licenciaturas) relacionadas al agro. Los profesionales más jóvenes han tenido mayores posibilidades de concretar capacitación formal a nivel de post-gradó. En algunos casos la falta de posibilidad laboral hace que el profesional opte por una mayor capacitación y especialización.

En 1992 la desocupación era 4%, pero la situación actual del agro, nos hacen estimar que el porcentaje de profesionales que no desarrollan ninguna actividad relacionada con su formación es sustancialmente mayor. El nivel de desocupación general en el país es del orden del 18%, lo que sumado a los sub-ocupados alcanza al 30%. La desocupación de los graduados es un síntoma; clara respuesta al perfil de los profesionales. Es

lógico que las situaciones de crisis pongan en evidencia problemas preexistentes.

Los empleados públicos se dedican principalmente a la docencia y en segundo lugar a lo relacionado a la producción. Aquellos graduados que tenían alguna actividad relacionada con la profesión antes de terminar sus estudios son los que acceden a las actividades remuneradas con mayor facilidad.

Los graduados reclaman en primer lugar capacitación y perfeccionamiento, sobre todo los más jóvenes y en segundo lugar que se generen claras políticas para el sector.

Los que desarrollan actividad profesional, normalmente tienen más de una, dedicándose ya sea en forma remunerada o no (ad-honorem) paralelamente a asesoramiento, docencia, producción propia, etc.. Uno de los aspectos fundamentales a considerar es la migración interna que hace que el profesional no pueda trabajar donde estudia, esta situación se acrecienta debido a que muchas facultades se encuentran en ciudades; la necesidad de traslado físico trae aparejado problemas de carácter familiar, implicando mayores exigencias, por ejemplo vivienda, además de medio de transporte y los naturales contrariedades del desarraigo y de tener que integrarse a un medio hasta el momento desconocido.

Las universidades de la Capital Federal y el gran Buenos Aires son las que más retienen a sus egresados en la zona de influencia, resultando el 89% de los profesionales del agro de la zona egresados de los claustros del área mencionada; las universidades del resto del país retienen en su zona aproximadamente la mitad de sus egresados, es común que egresados de la Universidad de Buenos Aires hayan cubierto demandas en lugares alejados; esto pasaba sobre todo cuando eran mucho menos las universidades con carreras relacionadas con el agro en el interior del país.

Los que dependiendo de una firma de agroquímicos o semillas o trabajando por su cuenta residen en la ciudad y viajan permanentemente por el interior se someten a uno de los riesgos más elevados de muerte en Argentina que es el accidente automovilístico.

Los salarios en general son medios o bajos, a lo que se suma la poca posibilidad de desarrollo y menor exigencia en el sector público y la inestabilidad en las relaciones laborales con el sector privado más del 35%

no poseen viviendas propias, y alrededor del 15% de los encuestados no poseen vehículo. Los que poseen dos vehículos normalmente poseen un auto y una camioneta. Los profesionales del sector público en general poseen vehículos de modelos más antiguos y son éstos los que en general ven la profesión en forma poco optimista. A lo comentado se debe añadir que alrededor del 40% no se encuentra conforme con su cobertura de salud, aunque casi la totalidad dispone de algún tipo de cobertura.

Dos conceptos más debemos señalar sobre la inserción del profesional del agro en Argentina.

- 1) Su incorporación al país se produjo de la mano de los organismos oficiales, nacionales, provinciales o municipales, que entre otras tareas realizó una importante trabajo de investigación y extensión, llegando al productor en forma gratuita. Las empresas que venden agroquímicos y semillas, paralelamente a la provisión de insumos, entregan asesoramiento en forma gratuita al productor. Las empresas cooperativas o privadas dedicadas al acopio y comercialización de las producciones, dan como parte del servicio un asesoramiento gratuito al productor. Las universidades cuando son requeridas y está a su alcance brindan orientación gratuita al medio. Todo esto llevó a que se generara en nuestra sociedad un gran sentido de la gratuidad por el servicio del profesional y sabemos que aquello que no se paga, muchas veces no se valora. A los mismos profesionales de la agronomía hablar de temas relacionados con sus honorarios les causa cierta "vergüenza", situación que dificulta la inserción y el desarrollo de los profesionales del agro.
- 2) La formación tradicional ha sido productivista y siempre orientada a los agricultores empresariales que desarrollan actividades comerciales, la realidad del productor de subsistencia, pequeño productor campesino, es prácticamente desconocida, nunca se trabajó para él. Si bien es común este tipo de productor en las zonas marginales, economías regionales, también está abandonado el pequeño productor agrícola de los cinturones verdes de las ciudades, para comentar dos situaciones evidentes.

A pesar del enfoque decididamente relacionado a la producción comercial es llamativo que el profesional de la agronomía carezca de la visión "comercial" y económica de su propia actividad de sustento.

Organismos como el INTA, verdadero pilar del desarrollo tecnológico agropecuario, creado hace casi 40 años, está pasando por una de sus mayores crisis, que sin dudas redundará en grandes transformaciones en su funcionamiento. Muchas empresas de servicios han desaparecido en la nueva realidad económica Argentina, dejando profesionales sin fuente laboral. Algunas universidades comenzaron planes de reorganización curricular dejando fuera de su estructura a personal docente. Todo esto hace que la situación sea crítica; pero por otro lado, para contrarrestar esta nefasta situación para los agrónomos y profesiones afines, se presenta una creciente tecnificación (incorporación de fertilizantes, nuevos híbridos y plaguicidas) que va de la mano del profesional, cambio de agricultores tradicionales por nuevos productores de perfil más empresarial proveniente de otras actividades que reclaman mayor asistencia técnica, necesidad de mayor eficiencia operativa-productiva en la que pequeños porcentos cobran gran significación por lo que el trabajo y la visión del profesional de la agronomía cobra una nueva relevancia.

Esto nos hace pensar, a pesar de la alta desocupación actual, que el futuro de la profesión, en la medida que se ajuste a las necesidades actuales, es optimista. El mundo requiere cada día mayor cantidad de alimentos y materia prima, Argentina está en condiciones de producir eficientemente, en forma sostenible, con un bajo uso de energía por unidad de superficie y en muchos casos en forma natural (ecológica), de competir con calidad, de convertirse en el supermercado del mundo; sin dudas hay mucho por hacer y el profesional del agro debe aportar mucho para ello.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De la enumeración de las limitantes surgen con claridad algunas líneas a seguir para perfeccionar la formación del profesional del agro.

- Es necesario promover una formación menos enciclopedista, con capacidad de desarrollo de

capacidades para resolver los problemas actuales tanto del pequeño productor como del empresario agropecuario. Se deben integrar los conocimientos eminentemente tecnológicos con los de recursos humanos, financieros y estratégicos de la producción. Cada vez hay más especialistas que saben cada vez más de algo más pequeño y que llegan a saber todo de nada.

- Generación de una base sólida de aquello que es imprescindible cualquiera sea la especialidad o el sector donde deba desarrollarse el profesional; claridad de razonamiento, creatividad, versatilidad, empuje, poder de convicción, imaginación e ingenio.
- Selección de contenidos desde el punto de vista práctico. Complementación de la teoría con la resolución de casos de la realidad. Dando prioridad a la formación a la información.
- Preparación para la concreción de trabajos que impliquen integración con profesionales en forma interdisciplinaria. Saber formar parte de un equipo y generar un grupo consolidado de colaboradores es la base para el éxito actual.
- Formación sobre "marketing" profesional y empresarial, de manera que se sea capaz de "vender" en el mejor sentido su actividad.
- Limitar los cuadros formativos en cantidad y mejorar la calidad. Sistemas de ingresos libres o de CBC (Ciclo Básico Común), sin exámenes de ingreso y selección de los mejores atentan contra la calidad.
- Acercar a profesionales exitosos a la universidad para que transfieran sus experiencias y marquen los lineamientos que convenga seguir en cada uno de las especialidades. Adecuada comunicación de manera que se integre docencia-investigación-extensión.

Las universidades privadas en general están captando mejor cual es la demanda del medio, pero deben realizar mayor esfuerzo en jerarquizar la investigación y los trabajos de base. Las universidades estatales a pesar de algunos tibios cambios, mantienen sus falencias estructurales por lo que les queda una gran tarea por concretar. Es necesario que se destinen mayores recursos y se aceleren las adecuaciones a la

realidad actual de manera que no sigan perdiendo prestigio y resultando cada vez menos los que pudiendo elegir optan por la formación tradicional. Es necesario que el profesional del agro se jerarquice de manera que pueda dar más y recibir más de su sociedad y se convierta en un factor de cambio y de progreso.

### LITERATURA CITADA

- Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica (CPIA). Informe del relevamiento de los asociados de Pessah Consultores. 1992.
- Educación Agrícola Superior: La Urgencia del cambio. Serie: Desarrollo Rural N 10 - Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.
- Foulon, Marcelo, (Rector de Ciencias Agrarias de la Universidad de Belgrano). Comunicación personal.
- Meridianos (Publicación del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires). Junio de 1995.-
- Pantuso, Francisco, (Docente de Dpto.Tecnología de Universidad de Lujan). Comunicación personal.
- Reforma Curricular de la FAUBA. Informe del Dr.F.García Olmedo, Junio de 1995.-
- Vernengo, Pablo, (Gerente Técnico del Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica). Comunicación personal.